

EL CAMINO DE LA HIDAYAH



**Honorífica Hermandad Iniciática
Del Divino Ascenso
-Yaqza Al-Hikma-**

El Camino de "La Hidayah"

H.H.I.D.D.A.Y.A.H

Published by H.H.I.D.D.A.Y.A.H, 2023.

While every precaution has been taken in the preparation of this book, the publisher assumes no responsibility for errors or omissions, or for damages resulting from the use of the information contained herein.

EL CAMINO DE "LA HIDAYAH"

First edition. December 21, 2023.

Copyright © 2023 H.H.I.D.D.A.Y.A.H.

Written by H.H.I.D.D.A.Y.A.H.

Tabla de Contenido

Nuestros Propios Verdugos	1
El Plan Divino y Nuestro Lugar en el Universo.....	5
El Camino de la Hidayah	11
Seguridad, Confidencialidad y Crecimiento.....	21
El Secreto	25
La Religión	29
El Corazón de la Comunidad Hidayita	31
Código de Honor	35
El Llamado a tu Alma: Despierta AHORA!.....	39

*Pongo en tus manos el faro que ilumina el camino
hacia la verdad divina, guiando a aquellos dispuestos
a escuchar su llamado hacia un destino más sublime.”*

Rashid Al-Rasulel Revelador de «la Hidayah»

Nuestros Propios Verdugos

¿Alguna vez has pensado en el destino de la humanidad?

El mundo que conoces está al borde del colapso. Cada día que pasa, nos acercamos más a un futuro oscuro e incierto. Las calles que recorres, los hogares que habitas, fueron testigos de vidas que el tiempo ha borrado. Sus huellas se han desvanecido, y pronto, las tuyas también desaparecerán. ¿Te has preguntado qué legado dejarás? ¿Qué marca imprimirás en este vasto lienzo de existencia? Las señales están por todas partes, innegables e inquietantes. Desastres naturales que arrasan con todo a su paso, guerras que se ciernen como sombras sobre el horizonte, y una inteligencia artificial que avanza sin freno, desafiando los límites de lo humano. ¿Quién está realmente al mando? ¿Qué será de nosotros cuando las máquinas gobiernen nuestras decisiones y los lazos que nos unen como seres humanos se desvanezcan en el olvido?

Mientras el mundo se enorgullece de su "progreso", la humanidad se enfrenta a una tormenta sin precedentes. La crisis climática se desborda, transformando paisajes en desiertos y ciudades en ruinas. Las tensiones geopolíticas se intensifican, amenazando con desencadenar conflictos globales. Y la tecnología, aunque promete un futuro brillante, también nos arrastra hacia un abismo de desconexión y deshumanización. ¿Qué será de nuestra esencia cuando las máquinas piensen por nosotros y los algoritmos decidan nuestro destino?

Las señales son aterradoras, y esto es solo el comienzo. Incendios forestales que devoran bosques enteros, huracanes que arrasan ciudades, sequías que destruyen cosechas y dejan a millones en

la miseria. Las guerras por recursos vitales se vuelven inevitables, mientras la desigualdad social se agudiza, dividiendo a la humanidad en mundos cada vez más distantes. En este sombrío panorama, crece una sensación de impotencia, de vacío, de incertidumbre ante un futuro que parece escapársenos de las manos. Pero lo más alarmante no son las catástrofes externas, sino la desconexión interna. El avance imparable de la inteligencia artificial nos enfrenta a una pregunta aterradora: ¿quién controla nuestro destino? A medida que las máquinas asumen roles esenciales en nuestras vidas, perdemos de vista lo que nos hace humanos: nuestra capacidad de conectar con lo divino, de encontrar propósito y significado en la existencia. La desconexión entre el ser humano y el Creador se amplía cada vez más, dejando a muchos atrapados en un vacío existencial que parece no tener salida.

En esta época en que el "despertar de la conciencia" se ha convertido en una tendencia popular, muchos se lanzan a la búsqueda de lo desconocido, ansiosos por encontrar respuestas a preguntas existenciales que parecen más urgentes que nunca. Sin embargo, este camino hacia la iluminación no siempre es claro. A menudo, los buscadores tropiezan, se pierden en laberintos abisales, y en el peor de los casos, caen en las garras de prácticas engañosas o líderes carismáticos que prometen sabiduría instantánea, pero que en realidad solo sumergen a los ingenuos en la más penosa oscuridad.

Por ejemplo, muchos han caído en las garras de métodos ortodoxos que prometen una conexión espiritual profunda, pero que, en última instancia, son rígidos y limitantes. Estos enfoques pueden desviar a los practicantes de su verdadero propósito, atrapándolos en rituales vacíos que no fomentan el crecimiento

personal ni la auténtica conexión con lo divino. En otros casos, aquellos que buscan respuestas han sido seducidos por corrientes esotéricas que ofrecen soluciones rápidas y fáciles, pero que carecen de fundamento y pueden llevar a la manipulación emocional.

La proliferación de estas prácticas ha creado un terreno fértil para la explotación de aquellos con hambre de luz y verdad. Los buscadores, en su deseo de elevarse espiritualmente, pueden convertirse en víctimas de promesas vacías que solo perpetúan su sufrimiento.

La falta de discernimiento puede llevarlos a experimentar una crisis aún mayor: *el vacío que sienten tras haber seguido caminos equivocados.*

La Hidayah surge como una luz en medio de esta oscuridad, un llamado a despertar a una realidad más profunda y significativa. Es un viaje personal hacia la conexión con lo divino, un camino que trasciende las limitaciones de los rituales vacíos y las promesas engañosas. El Hidayatismo invita a todos a reflexionar sobre sus vidas y elecciones, a cuestionar el status quo y a buscar una verdad que no se encuentra en las superficialidades del mundo moderno.

Este movimiento no ofrece soluciones rápidas ni fórmulas mágicas. En cambio, propone un camino de autenticidad, donde cada individuo puede descubrir su propio propósito y reconectar con la esencia de su ser. Es una invitación a dejar atrás el vacío existencial y a abrazar una vida llena de significado, guiada por la luz del Creador.

El Plan Divino y Nuestro Lugar en el Universo.

En el núcleo de la enseñanza Hidayita se encuentra una verdad que trasciende el tiempo y el espacio: el universo no es un caos sin sentido, sino una manifestación perfecta de un plan divino, un tejido cósmico urdido con la luz del Padre. Esta luz, invisible a los ojos físicos pero palpable para el alma despierta, es la esencia misma de todo lo que existe. Es la fuente de la vida, la conciencia y el propósito. Pero, ¿qué significa esta luz? ¿Cuál es su naturaleza, y cómo podemos alinearnos con ella para cumplir nuestro papel en el gran diseño del universo?

La luz del Padre no es una luz física, como la que emana del sol o de una lámpara. Es una energía primordial, una inteligencia infinita que todo lo abarca. Se habla de un principio llamado "El Todo", que es la fuente de toda existencia. Este principio no puede ser definido completamente, pues trasciende toda comprensión humana, pero podemos aproximarnos a él a través de la analogía de la luz. La luz del Padre es esa esencia divina que impregna todo, desde la partícula más pequeña hasta la galaxia más vasta. Es la fuente de toda creación, una "Conciencia Cósmica" que es la base de todo lo que existe. Esta conciencia no es algo lejano o ajeno a nosotros; es la esencia misma de nuestro ser.

En el principio, la luz del Padre era pura, indivisible y omnipresente. Sin embargo, para que la creación tuviera lugar, esta luz debía ocultarse. Este ocultamiento no fue un acto de separación, sino de amor. La "contracción" de la luz divina es el proceso mediante el cual surge el espacio vacío en el que la

creación puede manifestarse. Sin este ocultamiento, la creación no habría sido posible, pues la luz infinita habría anulado toda posibilidad de existencia individual.

Presto a que "el universo es mental", todo lo que existe es una manifestación de la mente del Todo. La creación es, por tanto, un acto de amor, en el que la luz del Padre se oculta para dar lugar a la diversidad y la multiplicidad. Este ocultamiento no es una pérdida, sino una oportunidad para que cada ser descubra su propia chispa divina y participe en el plan cósmico. Cada individuo es una expresión única de la Conciencia Cósmica, y nuestro propósito es despertar a esta realidad interior. Este despertar no es un evento único, sino un proceso continuo de crecimiento y transformación.

En el universo, nada ocurre por casualidad. Cada evento, cada encuentro, cada experiencia tiene un propósito dentro del plan divino. Este plan no es un destino rígido e inalterable, sino un flujo dinámico de posibilidades que se ajusta a nuestras elecciones y acciones. La causalidad, no la casualidad, es la ley que rige el cosmos. Cada causa tiene su efecto, y cada efecto se convierte en una nueva causa, creando una red infinita de interconexiones que reflejan la Luz del Padre.

Para el Hidayita, comprender esta ley es esencial. Nos enseña que nuestras acciones no son insignificantes; cada pensamiento, palabra y acto tiene un impacto en el universo y en nuestro propio destino. Enfatizamos la importancia de vivir de manera consciente, tomando decisiones que estén en armonía con la Conciencia Cósmica. Esto no solo nos beneficia a nosotros, sino que también contribuye al bienestar de toda la humanidad. La "reparación del mundo" es la responsabilidad de cada individuo de contribuir a la restauración de la armonía cósmica. Esto no

se logra a través de grandes gestos, sino a través de pequeñas acciones cotidianas que reflejan la luz del Padre ya que cada parte del universo está conectada con el todo, y nuestras acciones tienen un impacto en el conjunto.

En el gran esquema del universo, cada ser humano tiene un papel único e insustituible. No somos meros espectadores de la creación, sino co-creadores conscientes. Nuestra existencia no es un accidente; es una oportunidad para manifestar la luz del Padre en el mundo material. Cada uno de nosotros es un canal a través del cual la divinidad se expresa, y nuestra misión es alinearnos con esta luz para cumplir nuestro propósito. Este propósito no es impuesto desde el exterior, sino que emerge desde lo más profundo de nuestro ser, desde esa chispa divina que nos conecta con la fuente de toda existencia. Por lo tanto, cada ser humano, en su singularidad, refleja una faceta única de la divinidad, y a través de nuestras acciones, pensamientos y elecciones, contribuimos al despliegue del plan divino. Este plan no es estático, sino dinámico, y se ajusta constantemente a nuestras decisiones, permitiéndonos participar activamente en la creación de nuestra realidad. Sin embargo, este papel no está exento de desafíos. Vivimos en un mundo de dualidad, donde la luz y la oscuridad, el bien y el mal, están en constante tensión. Esta dualidad no es un error, sino una parte necesaria del plan divino. A través de ella, aprendemos a discernir, a elegir y a crecer. Esta dualidad se representa a través de dos fuerzas que, aunque aparentemente opuestas, trabajan juntas para mantener el equilibrio del universo. La luz y la oscuridad no son enemigas, sino complementarias, y es a través de su interacción que podemos experimentar el crecimiento espiritual. Pero, ¿cuál es

el origen de la oscuridad? ¿Por qué existe el mal en un universo creado por la luz del Padre?

En la visión Hidayita, el mal no es una fuerza independiente, sino una distorsión de la luz. Surge cuando el deseo, que en su forma pura es un impulso hacia la unidad y la plenitud, se corrompe y se convierte en un deseo egoísta de recibir para sí mismo, sin considerar a los demás. Este deseo impuro es la raíz de todo sufrimiento, conflicto y desequilibrio en el mundo. Este concepto se expresa a través de la idea del "deseo de recibir para sí mismo", que es visto como la causa fundamental del mal. Cuando el deseo se desvía de su propósito original, que es recibir para compartir y dar, se convierte en una fuerza destructiva que crea separación y caos. Sin embargo, incluso el mal tiene un propósito dentro del plan divino. Es a través de la oscuridad que aprendemos a valorar la luz. Es a través del sufrimiento que desarrollamos compasión. Y es a través del egoísmo que comprendemos la importancia del amor y la generosidad.

El mal, en última instancia, es un maestro que nos guía de regreso a la luz. TODO tiene su opuesto, y estos opuestos son en realidad dos extremos de la misma cosa. La luz y la oscuridad, el bien y el mal, no son más que dos caras de una misma moneda, y es a través de la comprensión de esta polaridad que podemos trascenderla y alcanzar la unidad. Por lo tanto, nuestra tarea como co-creadores conscientes no es eliminar la oscuridad, sino transformarla. A través de nuestras acciones, podemos convertir el deseo egoísta en un deseo de dar y compartir, y así restaurar el equilibrio en el universo. Este es el verdadero significado de nuestra misión: no solo manifestar la luz del Padre en el mundo material, sino también transformar la oscuridad en luz, y contribuir así a la realización del plan divino. En este proceso,

cada uno de nosotros tiene un papel único que desempeñar, y es a través de nuestra individualidad que podemos contribuir al todo. No somos meros espectadores, sino actores activos en el gran drama cósmico, y es a través de nuestras elecciones y acciones que podemos co-crear un mundo más armonioso y consciente.

El Camino de la Hidayah

"Hidayah" proviene del árabe (هداية), que significa "guía" o "dirección espiritual".

La Hidayah es mucho más que un simple libro o un conjunto de enseñanzas; es un camino, una revelación y una guía que ilumina el sendero hacia la verdadera comprensión de la existencia y la conexión con lo divino. Todo comenzó con Rashid Al-Rasul, un hombre que, en su búsqueda incansable de respuestas, decidió emprender un retiro espiritual de tres años. Durante este tiempo, se sumergió en un estado de profunda introspección y conexión con lo sagrado, alejándose del mundo material para explorar los misterios del universo y su propia alma. Al regresar de este retiro, Rashid no volvió como el mismo hombre que partió. Trajo consigo un manuscrito que contenía revelaciones trascendentales, un texto sagrado que se convertiría en la base de la Hidayah, el libro que ahora rige nuestras prácticas y conocimientos. Este manuscrito no fue el resultado de un esfuerzo intelectual, sino de una experiencia mística profunda, una comunión directa con la luz del Padre que le permitió acceder a verdades eternas y universales.

La Hidayah es un compendio de sabiduría que ha transformado a todos aquellos que se han acercado a él con un corazón abierto y una mente dispuesta a aprender. Sus enseñanzas no son dogmas rígidos, sino principios dinámicos que se adaptan a las necesidades de cada individuo, guiándolo en su camino hacia la iluminación. Los más cercanos a Rashid fueron los primeros en beber de la savia de estos conocimientos, y rápidamente comprendieron que lo que tenían en sus manos no era solo un

libro, sino una llave que abría las puertas a una realidad más profunda y significativa. La sabiduría contenida en la Hidayah no tardó en difundirse, aunque en un principio solo entre los más allegados. Con el tiempo, su influencia se expandió, llevando a la creación de nuestra hermandad, una comunidad unida por el deseo de vivir en armonía con el plan divino y de manifestar la luz del Padre en el mundo material.

La Hidayah está compuesta por 33 capítulos, divididos en 7 niveles o grados por los que transita el iniciado hasta alcanzar la iluminación. Estos números no fueron elegidos al azar; tienen un profundo significado espiritual y simbólico:

El número 33 es considerado un número maestro, asociado con la maestría espiritual, la compasión y la elevación de la conciencia. Representa la unión de lo divino y lo terrenal, sugiriendo un equilibrio perfecto entre el alma y la forma física. En varias tradiciones espirituales y religiosas, el número 33 tiene una importancia especial. En el cristianismo, por ejemplo, se cree que Jesús fue crucificado a los 33 años, simbolizando sacrificio y redención. En el judaísmo, el número 33 se asocia con el ciclo lunar de 33 días desde la luna nueva hasta la luna llena, representando renovación y transformación espiritual. En el Islam, los rosarios de oración, conocidos como "tasbih", contienen 33 cuentas, utilizadas para contar las oraciones y recitaciones después de las oraciones formales. Este número, por tanto, no es solo un símbolo de perfección espiritual, sino también un recordatorio de la conexión entre lo humano y lo divino.

Por su parte, los 7 niveles de la Hidayah representan las etapas del viaje espiritual que cada iniciado debe recorrer para alcanzar la iluminación. El número 7 es considerado un número espiritual y

místico, asociado con la introspección, la sabiduría y la búsqueda del conocimiento interno. Representa la conexión entre el cielo y la tierra, y se encuentra a menudo en la naturaleza y en los ciclos de la vida, como los 7 días de la semana o las 7 fases lunares. En numerología, el 7 simboliza la perfección espiritual y el despertar interior. En el judaísmo y el cristianismo, el 7 representa la completitud y la santidad, como se ve en la creación del mundo en 7 días en el Génesis. En el hinduismo, se mencionan los 7 chakras o centros de energía en el cuerpo humano. En el Islam, el número 7 tiene un significado especial y aparece repetidamente en el Corán y en la tradición islámica. Por ejemplo, se mencionan las 7 vueltas alrededor de la Kaaba durante el Hajj (peregrinación), las 7 puertas del Infierno, y los 7 cielos y las 7 tierras. Este número se considera sagrado y simboliza la perfección divina y la ordenación del universo según la voluntad de Dios.

Cada uno de los 7 niveles de la Hidayah corresponde a una etapa específica en el camino del iniciado, desde el despertar inicial de la conciencia hasta la realización plena de la unidad con lo divino. Estos niveles no son meramente teóricos; son prácticos y experienciales, diseñados para guiar al buscador a través de un proceso de transformación interior que lo llevará a descubrir su verdadera naturaleza y a alinearse con el plan divino. A medida que el iniciado avanza a través de estos niveles, va integrando las enseñanzas de la Hidayah en su vida cotidiana, transformando no solo su propia existencia, sino también el mundo que lo rodea. A continuación, se presenta un vistazo al contenido de la Hidayah, explorando los temas principales de cada grado y capítulo:

Grado 1: "Nasir" (Defensor) - Capítulos 1-5

Este grado introductorio sienta las bases para el viaje espiritual, enfocándose en la comprensión del universo, la naturaleza humana y las leyes que rigen la existencia.

- **Capítulo 1: "El Origen del Universo"**: Explora la creación del cosmos y el papel divino en su formación, revelando cómo la luz del Padre es la fuente de todo lo que existe.
- **Capítulo 2: "La Naturaleza Humana"**: Analiza las dimensiones espirituales y materiales del ser humano, destacando su potencial para convertirse en un canal de la luz divina.
- **Capítulo 3: "El Código Divino"**: Desvela los patrones ocultos que gobiernan el destino humano, mostrando cómo las leyes universales influyen en nuestras vidas.
- **Capítulo 4: "La Era de la Ilusión"**: Examina cómo las percepciones humanas pueden distorsionar la realidad, llevándonos a vivir en un mundo de apariencias y desconexión.
- **Capítulo 5: "El Viaje Interior"**: Guía hacia el autoconocimiento y la introspección espiritual, preparando al iniciado para los desafíos del camino.

Grado 2: "Sahib" (Poseedor) - Capítulos 6-10

En este grado, el iniciado comienza a explorar las fuerzas que rigen el universo y cómo estas pueden ser utilizadas para alcanzar el equilibrio y la armonía.

- **Capítulo 6: "Las Leyes Universales"**: Explora las reglas

fundamentales que gobiernan el cosmos y la vida humana, revelando cómo estas leyes pueden ser utilizadas para alcanzar el equilibrio y la armonía.

- **Capítulo 7: "La Energía Cósmica"**: Analiza la fuerza vital que conecta a todos los seres vivos y elementos del universo, mostrando cómo esta energía puede ser sintonizada para lograr un despertar espiritual.
- **Capítulo 8: "Los Ciclos del Tiempo"**: Examina las pautas cíclicas que rigen el tiempo y su influencia en los eventos humanos, ofreciendo perspectivas sobre cómo entender y aprovechar estos ciclos.
- **Capítulo 9: "La Conexión con lo Divino"**: Guía hacia prácticas espirituales que permiten establecer una conexión profunda con lo divino, facilitando el crecimiento personal y la iluminación.
- **Capítulo 10: "El Poder de la Fe"**: Investiga el papel transformador de la fe en nuestra vida espiritual, demostrando cómo esta puede superar obstáculos materiales y emocionales.

Grado 3: "Hakim" (Sabio) - Capítulos 11-15

Este grado profundiza en los misterios del alma y la sabiduría ancestral, ofreciendo herramientas para alcanzar un estado superior de conciencia.

- **Capítulo 11: "Los Misterios del Alma"**: Explora las dimensiones ocultas y misteriosas del alma humana, revelando cómo estas pueden ser comprendidas y transformadas para alcanzar un estado superior de

conciencia.

- **Capítulo 12: "La Sabiduría Antigua"**: Presenta una exposición profunda sobre las enseñanzas espirituales acumuladas a lo largo de los siglos, destacando su relevancia en la búsqueda contemporánea de sabiduría y crecimiento personal.
- **Capítulo 13: "Rituales Sagrados"**: Describe prácticas rituales antiguas que han sido utilizadas por diversas tradiciones espirituales para conectar con lo divino y alcanzar estados elevados de conciencia.
- **Capítulo 14: "Astrología Esotérica"**: Examina el papel que juegan las estrellas y planetas en la influencia cósmica sobre la vida humana, ofreciendo perspectivas esotéricas sobre cómo entender estos ciclos celestes.
- **Capítulo 15: "Alquimia Espiritual"**: Investiga el arte ancestral de transformar el espíritu humano a través del conocimiento alquímico, guiando hacia un proceso interno de purificación y elevación espiritual.

Grado 4: "Qutb" (Eje) - Capítulos 16-20

En este grado, el iniciado aprende a armonizar las fuerzas cósmicas y a enfrentar desafíos como oportunidades para el crecimiento espiritual.

- **Capítulo 16: "Armonizando Fuerzas Cósmicas"**: Explora cómo sincronizar las energías internas con las fuerzas universales para alcanzar un equilibrio espiritual y material.
- **Capítulo 17: "Prácticas Meditativas Avanzadas"**:

Presenta técnicas profundas de meditación que permiten a los practicantes acceder a estados superiores de conciencia y conexión con lo divino.

- **Capítulo 18: "Crecimiento Personal a través de Pruebas":** Analiza cómo enfrentar desafíos personales como oportunidades para el crecimiento espiritual y la transformación interior.
- **Capítulo 19: "Comunicación con Seres Celestiales":** Guía hacia prácticas espirituales que facilitan la comunicación con entidades divinas o seres celestiales, ofreciendo perspectivas sobre su papel en nuestra evolución espiritual.
- **Capítulo 20: "Sanación Energética":** Investiga métodos para restaurar el equilibrio energético del cuerpo y la mente, promoviendo una salud integral a través de técnicas avanzadas de sanación.

Grado 5: "Imam" (Líder) - Capítulos 21-25

Este grado explora el papel del iniciado como guía y líder espiritual, preparándolo para enfrentar los desafíos globales y contribuir a la transformación planetaria.

- **Capítulo 21: "Historia Oculta de Civilizaciones Pasadas":** Explora las civilizaciones antiguas que han sido olvidadas o ignoradas por la historia convencional, revelando cómo estas sociedades influyeron en el desarrollo espiritual y cultural de la humanidad.
- **Capítulo 22: "Profecías Reveladas por Rashid Al-Rasul":** Presenta visiones proféticas recibidas por

Rashid Al-Rasul sobre eventos futuros que podrían cambiar el curso de la historia humana, ofreciendo perspectivas sobre cómo prepararse para estos desafíos.

- **Capítulo 23: "Guerra entre Luz y Oscuridad":** Analiza el conflicto eterno entre fuerzas opuestas en el universo y su impacto en la evolución espiritual humana, guiando hacia prácticas para equilibrar estas energías dentro del propio ser.
- **Capítulo 24: "Transformación Planetaria Inminente":** Examina los cambios globales que están ocurriendo actualmente y cómo estos pueden ser vistos como parte de un proceso más amplio hacia una nueva era para la humanidad.
- **Capítulo 25: "El Nuevo Orden Mundial":** Investiga las posibles estructuras sociales y políticas que podrían surgir después de esta transformación planetaria, ofreciendo visiones sobre cómo este nuevo orden podría influir en nuestra búsqueda espiritual.

Grado 6: "Muqaddas" (Santificado) - Capítulos 26-30

En este grado, el iniciado se acerca a la santificación, explorando visiones de un futuro luminoso y aprendiendo a acceder a dimensiones superiores de la realidad.

- **Capítulo 26: "La Era Dorada":** Explora la visión de un futuro donde la humanidad alcanza un estado de paz, armonía y espiritualidad elevada, analizando cómo este período podría ser el resultado natural del crecimiento colectivo.

- **Capítulo 27: "El Retorno a Eden":** Analiza simbólicamente el concepto de regresar a un estado paradisíaco original, ofreciendo perspectivas sobre cómo recuperar la conexión con lo divino y restaurar el equilibrio perdido.
- **Capítulo 28: "Los Maestros Ascendidos":** Presenta enseñanzas sobre aquellos seres que han alcanzado estados superiores de conciencia y cómo pueden guiar a otros en su camino espiritual.
- **Capítulo 29: "Los Sueños Proféticos":** Examina el papel que juegan los sueños como fuente de revelaciones divinas o proféticas, ofreciendo técnicas para interpretar estos mensajes ocultos.
- **Capítulo 30: "Las Puertas Dimensionales":** Investiga las posibilidades existentes para acceder a realidades paralelas o dimensiones alternativas, explorando cómo esta comprensión puede expandir nuestra percepción del universo.

Grado 7: "Fani" (Culminación Divina) - Capítulos 31-33

El grado final representa la culminación del viaje espiritual, donde el iniciado alcanza la unión con lo divino y la realización de su verdadera naturaleza.

- **Capítulo 31: "El Fin del Tiempo Lineal":** Explora la transición desde un concepto lineal del tiempo hacia una comprensión más cíclica o integrada, donde el pasado, presente y futuro convergen en un punto singular.

- **Capítulo 32: "La Unión Universal bajo una Nueva Estrella Guiadora":** Presenta una visión futurista donde la humanidad se une bajo una nueva guía espiritual simbolizada por una estrella luminosa.
- **Capítulo 33: "El Regreso al Estado Original Divino":** Investiga el proceso espiritual mediante el cual los seres humanos pueden regresar a su naturaleza divina original, ofreciendo prácticas y reflexiones para facilitar este viaje hacia la iluminación total.

La Hidayah es, en esencia, un mapa espiritual que guía al buscador desde la ignorancia hacia la iluminación, desde la separación hacia la unidad con lo divino. Cada capítulo y grado es un paso en este viaje, una oportunidad para transformarse y contribuir al plan divino.

Seguridad, Confidencialidad y Crecimiento

H.H.I.D.D.A.Y.A.H se distingue por su enfoque riguroso en la seguridad y la confidencialidad, principios fundamentales que han sido establecidos desde sus inicios y que se encuentran profundamente arraigados en las enseñanzas de "La Hidayah". Estas revelaciones, transmitidas por Rashid Al-Rasul, enfatizan que "el conocimiento debe ser siempre reservado para los iniciados, aquellos individuos que han demostrado un verdadero compromiso y disposición para emprender este camino espiritual". Esta reserva no es un acto de exclusión, sino una medida necesaria para garantizar que los conocimientos profundos y esotéricos sean comprendidos, aplicados y respetados de manera responsable.

El conocimiento espiritual profundo no es algo que pueda ser entregado a la ligera. Las enseñanzas contenidas en "La Hidayah" son de naturaleza transformadora y, por lo tanto, requieren un nivel de preparación y madurez espiritual para ser asimiladas correctamente. Rashid Al-Rasul, desde el momento en que recibió estas revelaciones, comprendió que este conocimiento no debía ser difundido indiscriminadamente. Por ello, en sus inicios, "La Hidayah" solo se compartió con aquellos más allegados a él, individuos en quienes confiaba plenamente y que habían demostrado un compromiso genuino con el camino espiritual.

Este enfoque selectivo no fue arbitrario; fue una decisión consciente y cuidadosa destinada a preservar la pureza y la integridad de las enseñanzas. Rashid sabía que el conocimiento

espiritual, en manos equivocadas o mal interpretado, podía llevar a distorsiones, malentendidos e incluso a prácticas dañinas. Por esta razón, la confidencialidad se convirtió en un pilar fundamental de la Orden, asegurando que solo aquellos que estuvieran verdaderamente preparados y dispuestos a asumir la responsabilidad que conlleva este camino pudieran acceder a estas enseñanzas.

Con la creación de la honorífica hermandad, se buscó establecer un espacio seguro y concentrado donde los hermanos y hermanas pudieran estudiar y practicar las enseñanzas de "La Hidayah" de manera estructurada y guiada. Este ambiente controlado no es un acto de restricción, sino una medida de protección y cuidado. Permite a los miembros recibir la guía adecuada en cada etapa de su desarrollo espiritual, asegurando que las enseñanzas sean aplicadas de manera correcta y efectiva.

La estructura de la Orden está diseñada para facilitar un crecimiento espiritual gradual y equilibrado. Cada grado y capítulo de "La Hidayah" es presentado en el momento adecuado, cuando el iniciado ha alcanzado el nivel de comprensión y madurez necesarios para asimilarlo. Este enfoque progresivo no solo protege a los miembros de posibles malas interpretaciones o experiencias negativas, sino que también les permite integrar las enseñanzas de manera profunda y significativa en sus vidas.

La seguridad en la Orden H.H.I.D.D.A.Y.A.H no se limita a la confidencialidad de las enseñanzas; también abarca la protección del bienestar emocional, mental y espiritual de sus miembros. El camino espiritual puede ser desafiante, y es esencial contar con un entorno donde los iniciados se sientan apoyados y guiados en cada paso del proceso. La estructura de la Orden proporciona

este apoyo, ofreciendo un marco claro y un sistema de mentoría que asegura que nadie tenga que enfrentar los desafíos del camino en soledad. Además, la seguridad nos permite enfocarnos en lo verdaderamente importante: el crecimiento espiritual y el desarrollo personal. Al no tener que preocuparnos por distracciones externas o malas interpretaciones, podemos dedicar nuestra energía y atención a la práctica de las enseñanzas y a la conexión con lo divino. Este enfoque nos ayuda a mantener la pureza de nuestras intenciones y a avanzar de manera constante y armoniosa en nuestro camino.

La confidencialidad y la seguridad no son solo medidas prácticas; son también una expresión de respeto hacia las enseñanzas y hacia aquellos que las reciben. En H.H.I.D.D.A.Y.A.H, entendemos que el conocimiento espiritual es un regalo sagrado que debe ser tratado con reverencia y responsabilidad. Cada miembro de la Orden asume un compromiso no solo con su propio crecimiento, sino también con la preservación y transmisión correcta de estas enseñanzas a las generaciones futuras.

Este compromiso se refleja en la forma en que nos relacionamos entre nosotros y en cómo abordamos nuestras prácticas. La hermandad Hidayita se basa en el respeto mutuo, la confianza y el apoyo. Sabemos que cada uno de nosotros es un eslabón en la cadena de transmisión de estas enseñanzas, y por ello nos esforzamos por mantener los más altos estándares de integridad y dedicación.

El Secreto

El secreto es uno de los pilares fundamentales de H.H.I.D.D.A.Y.A.H, un principio que trasciende la mera discreción y se convierte en una práctica espiritual esencial. No se trata simplemente de ocultar información, sino de proteger un conocimiento sagrado que, en manos equivocadas o en mentes no preparadas, podría ser malinterpretado, distorsionado o incluso utilizado de manera dañina. El secreto, en este contexto, es un acto de responsabilidad, respeto y sabiduría, una forma de preservar la pureza de las enseñanzas y asegurar que solo aquellos que han demostrado un compromiso genuino y una preparación adecuada puedan acceder a ellas.

La importancia del secreto radica en la naturaleza misma del conocimiento esotérico. Este no es un conocimiento ordinario; es una sabiduría transformadora que requiere un proceso de asimilación gradual y consciente. En las enseñanzas herméticas, se habla del proceso alquímico como una transformación interna que solo puede ocurrir en un contenedor cerrado, herméticamente sellado. Este contenedor simboliza el espacio sagrado donde el iniciado trabaja en su propia transformación, lejos de influencias externas que podrían interferir con el proceso. El secreto, por tanto, no es solo una medida de protección, sino una condición necesaria para que la alquimia espiritual pueda llevarse a cabo.

Es el "secreto de los secretos", el arte de hacer la piedra de los sabios, una metáfora de la realización espiritual que solo puede ser alcanzada a través de la disciplina, la paciencia y la dedicación. Sin embargo, el secreto no es solo una cuestión de protección

externa; también es una prueba de autodisciplina y equilibrio interno. Cada hidayita debe mantenerse en un estado de alerta constante, evitando caer en la pasividad o la negligencia que podrían hacerle perder el control de sus palabras o acciones. Este equilibrio no es fácil de alcanzar, pero es esencial para preservar la integridad de nuestras prácticas espirituales. El secreto, en este sentido, es un ejercicio de autocontrol y madurez espiritual, una forma de demostrar que somos capaces de manejar el conocimiento sagrado con la responsabilidad que merece.

El secreto también tiene una razón más profunda y significativa: su naturaleza inagotable. Aunque tratemos de comprender y compartir lo que hemos encontrado y asimilado, siempre quedará más por conocer y revelar. Pretender revelar por completo este secreto sería una confesión implícita de ignorancia, como intentar vaciar el océano con un vaso. La profundidad y la vastedad de este conocimiento son tales que nunca podrán ser completamente agotadas. Por esta razón, los ascendidos guardan este secreto, imitando a los sacerdotes del antiguo Egipto, los místicos de Oriente y muchos otros guardianes del conocimiento esotérico. Saben que revelar este secreto a quienes no están preparados no solo es inútil, sino también peligroso. Las personas no preparadas no solo no lo comprenden, sino que lo desfiguran y lo vuelven objeto de burla. La confidencialidad y la reserva, por tanto, no son actos de exclusión, sino de protección. Protegen el conocimiento y aseguran que solo aquellos verdaderamente preparados y comprometidos puedan acceder a él. Esto garantiza que las enseñanzas sean respetadas, comprendidas y aplicadas correctamente, preservando así la pureza y la integridad de nuestra hermandad. En un mundo donde la información es cada

vez más accesible, pero también más superficial y distorsionada, el secreto se convierte en un baluarte contra la trivialización y el mal uso del conocimiento sagrado.

Cada hidayita asume un Juramento. Esta es una expresión solemne de su compromiso con el secreto. No es un acto simbólico, sino una promesa sagrada de proteger y respetar la confidencialidad del conocimiento que se nos confía. Este juramento es un recordatorio constante de la responsabilidad que tenemos como custodios de una sabiduría que trasciende lo individual y que pertenece a la humanidad (iniciada) en su conjunto. Incluso la información que puede encontrarse en diversas fuentes y en cualquier lugar está estrictamente protegida dentro de nuestra hermandad. Hace más de 100 años, la difusión y accesibilidad de la información eran limitadas, y la protección de los conocimientos esotéricos era esencial para preservar su integridad. En la actualidad, aunque la información es más accesible, seguimos manteniendo la confidencialidad para asegurar que solo aquellos verdaderamente comprometidos puedan acceder a las enseñanzas más avanzadas.

La razón de esta protección es muy simple: la *confianza* es la base sobre la cual se construyen nuestras relaciones dentro de la hermandad. Si alguien no puede ser confiable con información simple y relativamente inofensiva, ¿sería esa persona confiable para recibir información más avanzada, detallada y con técnicas especiales para el desarrollo espiritual? La confianza no se otorga a la ligera; debe ser ganada y mantenida a través de acciones concretas y un compromiso demostrado.

El secreto, por tanto, no es solo una medida de protección, sino también un acto de amor y respeto hacia el conocimiento sagrado y hacia aquellos que están verdaderamente preparados

para recibirlo. Es un recordatorio de que el camino espiritual no es un juego, sino una responsabilidad sagrada que requiere disciplina, dedicación y un profundo sentido de respeto. En H.H.I.D.D.A.Y.A.H, el secreto es un pilar fundamental que nos permite avanzar en nuestro camino espiritual con integridad, sabiduría y humildad, sabiendo que estamos protegiendo un legado que trasciende el tiempo y el espacio.

La Religión

La Honorífica Hermandad Iniciática del Divino Ascenso no es una religión, ni pretende serlo. Es una hermandad espiritual que trasciende las fronteras de las creencias religiosas tradicionales, acogiendo a individuos de diversos credos, tradiciones y caminos espirituales. En H.H.I.D.D.A.Y.A.H, no se exige a nadie que abandone su fe o sus prácticas religiosas. Al contrario, valoramos y respetamos profundamente la diversidad de creencias que cada miembro aporta, reconociendo que cada religión es un camino válido hacia la verdad y la realización espiritual.

Cada miembro de nuestra hermandad tiene la libertad de mantener su fe y sus prácticas religiosas individuales. Ya sea cristiano, musulmán, judío, hindú, budista, o practicante de cualquier otra tradición espiritual, encontrará en H.H.I.D.D.A.Y.A.H un espacio de respeto y apoyo donde su fe no solo es permitida, sino también valorada. Creemos que la espiritualidad no se limita a una sola religión o sistema de creencias, sino que es un viaje universal que puede expresarse de múltiples maneras. En nuestra hermandad, no hay dogmas rígidos ni exigencias de conversión; lo que importa es el compromiso con el crecimiento espiritual y la búsqueda de la verdad.

Esta diversidad religiosa es una de las mayores fortalezas de nuestra orden. Al reunir a personas de diferentes tradiciones, creamos un entorno enriquecedor donde las ideas, las prácticas y las experiencias espirituales pueden ser compartidas y apreciadas. Este intercambio no solo amplía nuestra comprensión de lo divino, sino que también nos ayuda a ver las similitudes que

subyacen en todas las religiones. A través del diálogo respetuoso y la colaboración, aprendemos que, aunque los caminos pueden ser diferentes, el destino es el mismo: la unión con lo divino y la realización de nuestra verdadera naturaleza.

Las enseñanzas de "La Hidayah" no buscan contradecir o invalidar las creencias religiosas de nuestros miembros, sino complementarlas y profundizar en su significado espiritual. Por ejemplo, un cristiano puede encontrar en nuestras prácticas una forma de profundizar en su relación con Dios, mientras que un musulmán puede descubrir nuevas dimensiones de su conexión con Allah. Del mismo modo, un practicante de tradiciones orientales puede integrar las enseñanzas de "La Hidayah" con sus prácticas de meditación y autoconocimiento.

Este enfoque inclusivo no solo beneficia a los miembros individualmente, sino que también fortalece a la hermandad en su conjunto. Las experiencias y conocimientos compartidos por nuestros miembros contribuyen al crecimiento y la evolución de nuestra orden, creando un entorno de apoyo y aprendizaje mutuo. En lugar de enfocarnos en las diferencias que nos separan, celebramos las similitudes que nos unen, reconociendo que todas las religiones son expresiones de una misma verdad universal.

H.H.I.D.D.A.Y.A.H es un camino espiritual que complementa y enriquece las creencias religiosas de sus miembros. Nuestra hermandad es un espacio donde la diversidad es celebrada, donde cada fe es respetada y donde el crecimiento espiritual es fomentado a través del intercambio y la colaboración.

El Corazón de la Comunidad Hidayita

Somos una comunidad global unida por un propósito común: el despertar de la conciencia y la reconexión con lo divino. Somos una hermandad internacional, un crisol de almas diversas que, a pesar de provenir de distintos rincones del planeta, compartimos un mismo anhelo: encontrar la luz de la Hidayah y vivir en armonía con el universo y con nosotros mismos.

Los Hidayitas nos reunimos regularmente, no sólo para debatir y practicar las enseñanzas de la Hidayah, sino para crear un espacio sagrado donde cada individuo pueda explorar su interior y fortalecer su conexión con lo divino. Nuestros encuentros son mucho más que simples reuniones; son momentos de transformación, donde las almas se nutren y las mentes se expanden. En un ambiente de respeto, apoyo mutuo y profunda camaradería, cultivamos un sentido de pertenencia que trasciende las fronteras físicas y culturales.

Cada reunión es una oportunidad para sumergirnos en prácticas que fomentan el crecimiento interior. A través de meditaciones guiadas, aprendemos a silenciar el ruido del mundo exterior y a escuchar la voz de nuestra esencia más profunda. Estas meditaciones no son simples ejercicios de relajación, sino puentes hacia estados elevados de conciencia, donde podemos experimentar la presencia divina y recibir sus enseñanzas directamente en nuestro corazón.

Además de la meditación, nuestras reuniones incluyen discusiones filosóficas que desafían nuestras creencias y nos invitan a cuestionar las estructuras que rigen nuestra existencia. ¿Qué es la realidad? ¿Cuál es el propósito de la vida? ¿Cómo

podemos vivir en armonía con el universo y con nuestros semejantes? Estas preguntas, aunque antiguas, adquieren un nuevo significado en el contexto de “La Hidayah”, y a través del diálogo abierto y respetuoso, encontramos respuestas que resuenan con nuestra verdad interior.

El desarrollo de habilidades “Ocultas” es una parte fundamental de nuestras prácticas. Creemos que cada ser humano posee un potencial latente que, cuando se cultiva, puede transformar no solo nuestra vida individual, sino también el mundo que nos rodea. A través de técnicas específicas, aprendemos a afinar nuestra intuición, a percibir las energías sutiles que nos rodean y a utilizar estas habilidades para el bien común. No se trata de poderes sobrenaturales, sino de capacidades naturales que han sido olvidadas o reprimidas en la mayoría de las personas.

Lo que hace única a la comunidad Hidayita es su carácter internacional. Somos una hermandad que trasciende fronteras, idiomas y culturas. En cada rincón del mundo, desde las bulliciosas ciudades hasta los remotos pueblos, hay Hidayitas que comparten el mismo compromiso con el crecimiento espiritual y la búsqueda de la verdad. Esta diversidad no es una barrera, sino una fortaleza. Aprendemos unos de otros, compartimos nuestras experiencias y nos enriquecemos con las perspectivas únicas que cada miembro aporta.

Hemos creado espacios virtuales donde los Hidayitas de todo el mundo pueden conectarse, compartir conocimientos y apoyarse mutuamente. A través de plataformas en línea, organizamos seminarios, talleres y charlas que permiten a nuestros miembros participar activamente, sin importar dónde se encuentren.

Las reuniones no tienen como único objetivo el crecimiento personal. Creemos que el despertar individual es el primer paso

hacia la transformación colectiva. Al reconectar con lo divino, nos convertimos en agentes de cambio, capaces de influir positivamente en nuestro entorno y en la sociedad en general. Nuestras prácticas no son egoístas; están diseñadas para empoderarnos y prepararnos para servir a la humanidad.

Código de Honor

Nuestros valores fundamentales y nuestro código de honor no son simples palabras; son el cimiento sobre el cual se construye nuestra hermandad. Estos principios guían cada una de nuestras acciones, decisiones y relaciones, asegurando que nuestra comunidad se mantenga unida, respetuosa y alineada con el propósito superior de nuestra existencia. No son normas impuestas desde el exterior, sino compromisos que cada miembro asume libremente, consciente de que son esenciales para preservar la integridad de nuestra hermandad y para avanzar en nuestro camino espiritual.

Integridad: La Piedra Angular de Nuestra Hermandad

La integridad es el valor que sostiene todo lo demás. En H.H.I.D.D.A.Y.A.H, cada miembro se compromete a vivir de acuerdo con los principios de honestidad, justicia y rectitud. No se trata solo de ser honestos con los demás, sino también con nosotros mismos. La verdad y la transparencia son fundamentales en nuestras relaciones y en nuestra búsqueda espiritual. Sabemos que sin integridad, el conocimiento sagrado que compartimos perdería su poder transformador. Por eso, la integridad no es negociable; es un compromiso que asumimos con nosotros mismos, con nuestros hermanos y hermanas, y con la luz del Padre.

Respeto Mutuo: La Base de Nuestra Convivencia

El respeto es el puente que nos permite convivir en armonía, a pesar de nuestras diferencias. En nuestra hermandad, valoramos la diversidad de pensamientos, creencias y experiencias, y tratamos a cada miembro con dignidad y consideración. Este

respeto no se limita a las personas; se extiende también a nuestras prácticas espirituales y al conocimiento que compartimos. Sabemos que cada tradición, cada creencia y cada experiencia tiene algo valioso que aportar, y es a través del respeto mutuo que podemos aprender unos de otros y crecer juntos. En H.H.I.D.D.A.Y.A.H, el respeto no es una opción; es una obligación sagrada.

Compromiso: La Fuerza que Nos Impulsa

El compromiso con el camino espiritual y con nuestra hermandad es lo que nos permite avanzar, incluso en los momentos más difíciles. Cada miembro se dedica al estudio y la práctica de la Hidayah con disciplina y rigor, sabiendo que este compromiso no es solo personal, sino también colectivo. Nuestro crecimiento individual contribuye al crecimiento de la hermandad, y viceversa. Este compromiso nos fortalece como comunidad y nos permite enfrentar los desafíos del camino con determinación y fe. En H.H.I.D.D.A.Y.A.H, el compromiso no es una carga; es un privilegio y una responsabilidad.

Confidencialidad: Protegiendo lo Sagrado

La confidencialidad es un valor primordial en nuestra orden. El conocimiento y las enseñanzas que compartimos no son para ser divulgados indiscriminadamente; están reservados para los hidayitas, aquellos que han demostrado un compromiso genuino y una preparación adecuada. Cada miembro se compromete a proteger esta información sagrada, sabiendo que su mal uso o divulgación inapropiada podría tener consecuencias graves. La confianza mutua es esencial para preservar la integridad de nuestras prácticas y para asegurar que el conocimiento sea transmitido de manera correcta y respetuosa.

Humildad: La Puerta al Verdadero Conocimiento

La humildad es un valor fundamental en nuestra búsqueda espiritual. Reconocemos que el verdadero conocimiento y poder residen en el Creador, y nos acercamos a “la Hidayah” con una actitud de humildad y reverencia. Sabemos que, por más que avancemos en nuestro camino, siempre habrá más por aprender y descubrir. La humildad nos permite mantener el corazón abierto y la mente receptiva, libres de arrogancia y ego. En H.H.I.D.D.A.Y.A.H, la humildad no es una debilidad; es una fortaleza que nos permite crecer y evolucionar.

Igualdad y Fraternidad: Somos Uno

En nuestra hermandad, todos los miembros son iguales en esencia. Aunque existen grados de iniciación que reflejan el nivel de conocimiento y compromiso, todos somos hermanos y hermanas en nuestra búsqueda de la verdad divina. La igualdad y la fraternidad son principios que rigen nuestras interacciones y relaciones. Sabemos que, independientemente de nuestras diferencias, todos compartimos la misma chispa divina y el mismo propósito espiritual. En H.H.I.D.D.A.Y.A.H, la igualdad no es una idea; es una realidad que vivimos cada día.

Nuestro Código de Honor

De estos valores fundamentales nace nuestro “**Código de Honor**”, un conjunto de principios que cada miembro de H.H.I.D.D.A.Y.A.H se compromete a seguir:

- 1. Vivir con integridad y honestidad en todas las acciones y decisiones:** La verdad es nuestro faro, y la rectitud nuestro camino.
- 2. Tratar a cada miembro con respeto y consideración, valorando la diversidad y las diferencias:** En la diversidad encontramos la unidad.

3. **Mantener el compromiso con el estudio y la práctica de la Hidayah:** El crecimiento espiritual es un viaje que nunca termina.
4. **Proteger la confidencialidad de las enseñanzas y el conocimiento compartido dentro de la hermandad:** El conocimiento sagrado es un tesoro que debemos custodiar con responsabilidad.
5. **Abordar la búsqueda espiritual con humildad y reverencia, reconociendo el verdadero poder en el Creador:** La humildad es la clave que abre las puertas de la sabiduría.
6. **Fomentar la igualdad y la fraternidad, reconociendo que todos somos hermanos y hermanas en nuestra búsqueda espiritual:** En la fraternidad encontramos la fuerza para avanzar.

Este código no es una lista de reglas, sino una expresión de nuestro compromiso con la luz del Padre, con nuestra hermandad y con nosotros mismos. En H.H.I.D.D.A.Y.A.H, estos valores no son solo ideales; son la esencia de lo que somos y de lo que aspiramos a ser. A través de ellos, construimos una comunidad unida, respetuosa y dedicada a la búsqueda de la verdad divina.

El Llamado a tu Alma: Despierta AHORA!

Querido lector,

Si has llegado hasta aquí, es porque algo en ti ha resonado con las palabras, las enseñanzas y los principios que hemos compartido. No es casualidad que hayas encontrado este libro ni que hayas dedicado tu tiempo y atención a explorar sus páginas. En el gran diseño del universo, cada encuentro, cada palabra y cada pensamiento tiene un propósito. Y hoy, ese propósito es invitarte a dar un paso más en tu camino espiritual.

H.H.I.D.D.A.Y.A.H no es solo una hermandad; es un refugio para aquellos que buscan algo más profundo, algo que trascienda las limitaciones del mundo material. Es un espacio donde las preguntas encuentran respuestas, donde las dudas se transforman en certezas, y donde el alma encuentra su hogar. Si sientes que este es tu lugar, si percibes que hay una llama en tu interior que ansía ser alimentada, entonces este es tu momento.

No importa de dónde vengas, cuál sea tu historia o tus creencias. Lo que importa es tu deseo de crecer, de conectar con lo divino y de contribuir a un mundo más armonioso y consciente. En H.H.I.D.D.A.Y.A.H, no caminarás solo. Aquí encontrarás una comunidad de hermanos y hermanas que comparten tu búsqueda, que te apoyarán en cada paso y que celebrarán contigo cada logro en este viaje espiritual.

Este libro es solo el comienzo. Las enseñanzas de "La Hidayah" son vastas y profundas, y su verdadero poder se revela cuando se practican y se viven en comunidad. Si sientes el llamado, si tu corazón te dice que este es el camino, entonces te invitamos

a dar el siguiente paso. Escríbenos a talab@hidayita.com o contáctanos en nuestra página web www.hidayita.com¹ para obtener más información y comenzar tu proceso de acercamiento a nuestra hermandad.

No dejes que el miedo o la duda te detengan. El camino de “La Hidayah” no promete ser fácil, pero sí te asegura ser transformador. Cada paso que des hacia la luz del Padre será un paso hacia tu propia realización, hacia la comprensión de tu verdadero propósito y hacia la conexión con algo más grande que tú mismo.

Este es tu momento. Este es tu llamado. El Universo brilla para ti, y nuestra puerta está abierta. ¿Estás listo para cruzar el umbral y emprender este viaje espiritual?

Escríbenos. Conéctate con nosotros. Tu alma ya sabe que este es el camino. Ahora solo falta que des el primer paso.

Con amor y luz,

Honorífica Hermandad Iniciática Del Divino Ascenso
– Yaqza Al-Hikma -
Contacto:

Correo electrónico: talab@hidayita.com

Página web: www.hidayita.com²

Somos la fragua de una Nueva Era. ¿Contamos contigo?

1. <http://www.hidayita.com/>

2. <http://www.hidayita.com/>